

## ESCENA IV

La misma sala, los padres de María están sentados viendo en la televisión un programa concurso típico de todas las televisiones. Especificar nombres y características del programa es una redundancia, basta con decir un programa concurso de televisión y por arte de magia acude a nosotros un programa concurso. El televisor se encuentra instalado de espaldas al espectador, de manera que éste oye el programa pero no ve la imagen. La razón de esta colocación del televisor no es otra que hacer morir de ganas al espectador, que desea abandonar la sala, dirigirse a su casa y ver el programa concurso.

Entra María.

**María.**-Tengo un hambre voraz, comería una manada de bueyes. (Como su madre no contesta, absorvida por el programa). Cocinados por supuesto. (Su padre tampoco contesta, ella permanece de pie). Cocinados de las 323 formas que hay de cocinar a una manada de bueyes.

**Voz de presentadora de TV.**-(Es una voz de mujer, artificial y sosona muy conocida por las madres de un país históricamente añejo, llamado España). Por 3.200 pesetas cada respuesta, digan nombres de personas varones, por ejemplo, Enrique.

**María.**-(Sorprendida). ¡Carambolas qué difícil!

**Madre.**-(Como despertando y de repente). Juan, Ricardo, Manuel.

-Concursantes del programa.

**Voz femenina.**-Enrique.

**Voz masculina.**-Felipe.

**Voz femenina.**-Ángel.

**Voz masculina.**-Segismundo.

**Voz femenina.**-Florentino.

**Padre.**-Como pregunta puede ser difícil, como respuesta, es excesivamente fácil.

**Madre.**-No lo creas, se las trae.

**María.**-Para una mujer de mundo la pregunta no representa dificultad.

**Madre.**-(Haciéndose la interesante). Eso creo yo.

**María.**-(Atenta al televisor). Basta con recordar el nombre de los novios que una mujer ha tenido.

**Padre.**-María por favor, modera tu lenguaje.

**María.**-Perdón, bastaría con recordar los nombres de los varones que a una mujer le gustaría tener por novios.

**Madre.**-A veces hablas como una descarada.

**María.**-Mamá, por favor ...

**Voz de azafata de TV.**-(Por la voz se adivina que es una chica joven, guapa, bien configurada anatómicamente y ligera de ropa. No es complicado recordar una azafata de un programa concurso). Han sido 6 respuestas acertadas a 3.200 pesetas cada una, 19.200 pesetas. (Se escucha la sintonía del programa, con los aplausos y el consabido ¡bieeen! del público, público que también acude al teatro).

**Voz de presentadora de TV.**-Y ahora demos paso a los consejos publicitarios.

**María.**-Esta gente cuando camina por las calles, debe sentir un dolor (señalando con los dedos de la mano los labios) por aquí delante horrible.

**Madre.**-(Preocupada). ¿Por qué?.

**María.**-Porque tienen un morro que se lo pisan. Consejos les llaman.

**Madre.**-Comao quieres que les llamen.

**María.**-Por su nombre, anuncios. Anuncios es el nombre que tienen y no consejos publicitarios. De un tiempo a esta parte todo es camelo, aunque me temo que de esta parte a otro tiempo, camelo seguirá siendo todo.

(Se escuchan anuncios de televisión de fondo que se mezclan con el diálogo de la madre y la hija mientras el padre permanece imantado a la pantalla del televisor).

**Madre.**-Vienes que ardes.

**María.**-Al contrarios vengo apagada. (Acercándose a su madre). A propósito de las cosas por su nombre, ¿Mari-Flor ya ha pasado todas las censuras?.

**Madre.**-(Suavemente). Sí, te llamarás Mari-Flor.

**María.**-Mañana estoy citada con Serafino, me invitará a comer al restaurante del chef Charles.

**Madre.**-(Contenta y muy alegre). ¡Estupendo! ¡Qué ilusión! No he ido nunca, pero me han contado que hay todo tipo de platos raros.

**María.**-También yo lo he oído, sin embargo no comprendo que hace la gente normal pidiendo platos raros. A lo mejor es que son gente rara pidiendo platos normales.

**Madre.**-(Con voz melosa). Me harás un favor.

**María.**-Pide por esa boquita que si está en mi mano y es de mi agrado, hecho está.

**Madre.**-Pedirás rape a la piña. Lo oí comentar en la peluquería, que está muy bueno.

**María.**-Eso no está en mi mano, está en mi boca, hecho. Pediré una ración doble de rape a la piña.

Después bien cebada hablaré con Serafino.

**Madre.**-¿No te portarás con impertinencia?.

**María.**-Me comportaré como la mujer más seria y sensata del mundo.

**Madre.**-Así es como debes ser. ¡Un encanto!.

(En el televisor comienza a oírse la sintonía del informativo de la noche, sintonía que todas las personas normales conocen. Si hay alguien a quién le sea desconocida que tire la primera piedra).

**Madre.**-(Levantándose del sillón). Me voy a la cama. (Sale por el lugar que tiene que salir).

**Voz de locutor.**-(Voz bien conocida por las personas normales). Visita de nuestro ministro de asuntos exteriores a Tanzania. El presidente de gobierno recibe al presidente de la asociación de la banca nacional. Nuevo atentado terrorista en el país Vasco. Huelga en las centrales siderúrgicas asturianas. España ha sido designada mediadora en los conflictos Sudamericanos. De estas y otras noticias les informaremos a lo largo del programa.

(Maria situándose delante del televisor y bajando el volumen).

**María.**-(A su padre). ¿Te interesan las noticias?.

**Padre.**-(Encogiéndose de hombros). No demasiado, siempre son iguales, las oigo por costumbre.

**María.**-Además ya han sucedido, si al menos fueses a suceder aún tendrían algo de interés.

**Padre.**-Aún así, lo dudo. Qué interés puede tener para mi lo que harán señores que no conozco y que dicen hacer alta política cuando yo como ciudadano no tengo acceso tan siquiera a la baja política.

**María.**-A esa sí que tienes acceso. La baja política es el derecho que tenemos por medio de las votaciones cada cuatro años.

**Padre.**-No pluralices, se tiene derecho a la votación y no a las votaciones como tú dices.

**María.**-Con todo se tiene acceso a la baja política.

**Padre.**-Hija mía, esa que tú llamas baja política, es tan baja, tan baja, que es rastrera del todo.

**María.**-No es tan rastrera como dices.

**Padre.**-Estoy convencido de que la alta política también es rastrera a pesar de ser tan alta. ¿No lo crees?.

**María.**-Eres corrosivo.

**Padre.**-Soy un ciudadano que tiene ojos para ver, narices que huelen el mal olor y unas orejas bien grandes por las que me entran del exterior tal cantidad de majaderías, que a veces me pregunto si no estaré en un teatro. Además ... (hace un gesto con la mano en el aire y calla).

**María.**-¿Además ... ?

**Padre.**-Además soy tu padre presumo de tener una hija inteligente, aunque con frecuencia pienso si no estarás contaminada por la estupidez ambiental.

**María.**-(Refiriéndose al televisar que se oye en voz muy baja). ¿La apago?.

**Padre.**-O títala por el retrete. Mejor esto último, así estaría en compañía de la más pura esencia del hombre.

**María.**-¡Estás que trinas! (Apaga el televisor).

**Padre.**-Estoy como todos los días. (Más bajo). Trinando.

**María.**- (Sentándose en el otro sillón). Mañana comeré con Serafino.

**Padre.**-¿El mafias?.

**María.**-(Riéndose). Sí, será interesante.

**Padre.**-¿Quién? ¿Serafino o la comida?.

**María.**-Lo que hablemos.

**Padre.**-(Irónico). ¡Ah! ¿pero sabe hablar? siempre he creído que los ladrillos no hablaban.

**María.**-¡Caray si habla!. Es todo un piquito de oro, convence de lo que sea a quien sea.

**Padre.**-En eso tienes toda la razón, hace años tuve tratos con él y me embaucó de la manera más fina.

**María.**-Lo ves.

**Padre.**-El que yo y otros como yo resultemos engañados, no quiere decir que hable, a lo sumo ladra.

Rebuznar le resultaría excesivamente complicado.

**María.**-Quiere casarse conmigo.

**Padre.**-(Con asombro). ¡Qué interesante! (María enciende un cigarrillo). Dame a mí otro cigarrillo, esto va para largo.

**María.**-(Riéndose). Además mi nombre ya no es María.

(El padre va a llevarse el cigarrillo a los labios y sorprendido ante la que acaba de oír suspende la operación a medio camino).

**Padre.**-¿Cual será tu nuevo nombre?.

**María.**-(Riéndose). Mari-Flor, Mari-Flor del Jarrón.

**Padre.**-¿Va en serio?.

**María.**-No lo sé todavía, espero que no. Mañana lo sabré seguro.

**Padre.**-Es curioso esto de los nombres. Conocí hace años a un individuo que se llamaba José Tonto de la Fuente, y a una señora que se llamaba Dolores Fuertes de Barriga.

**María.**-(Seria). No sé que sería peor.

**Padre.**-¿A que obedece el cambio? ¿es por deseo tuyo o por tu madre?, cosa que no me extraña en absoluto que esté con los pies, con las manos y con el culo en todo esto. No sé que me hace pensar que lo de Serafino y Mari-Flor del Jarrón, es todo uno y lo mismo.

**María.**-No vas descaminado.

**Padre.**-Si está tu madre en la empresa la cosa reviste gravedad. Por un lado, un mafioso zoquete, constructor sí, pero zoquete. Y por el otro lado tu madre, que en fin ya la conoces, como es natural que los hijos conozcan a su madre.

**María.**-El asunto es fácil, facilísimo. Por ser tan fácil también es complicado.

**Padre.**-Siempre ha sido así, eso no cambiará nunca. Lo demasiado fácil es complicado, quién no lo crea es que nunca ha hecho cosas complicadas.

**María.**-Sí, es cierto.

**Padre.**-Dime, ¿por qué es complicado?.

**María.**-Serafino quiere casarse conmigo. De él lo obtendría todo. Renunciar a ese todo voluntariamente, es complicado.

**Padre.**-Lo es, si lo que se desea es ese todo. Pero si ese todo no representa nada, la renuncia voluntaria no encierra complicación alguna.

**María.**-Casándome con Serafino podría satisfacer todos mis deseos todos mis caprichos, no tendría que preocuparme por cosa alguna. Por eso digo que es complicado.

**Padre.**-Desconocía que tuvieses caprichos y deseos monetarios, es para mí toda una novedad. Empiezo a sospechar que estás aquejada del mal ambiental. En fin, que se le va a hacer, nadie es Dios para ser inmune. Me apena tener una hija normal. Te veo ya con niños, con un televisor en cada habitación, hacer una vida insulsa, monótona y sin sentido vital y lo que es peor, ver a una muchacha hermosa como el viento fresco, sujeta como una flor en la solapa de un zoquete.

**María.**-(Seria). Por eso tomé el nombre de Mari-Flor.

**Padre.**-Si es por eso la elección es justa y está bien hecha. Lo del jarrón no lo entiendo.

**María.**-Serafino es el jarrón, yo sería la flor que lo realzaría, de ahí el nombre Mari-Flor del Jarrón.

(El padre se levanta y de pié ante ella).

**Padre.**-Sabes como pienso y lo que pienso. Eres una mujer y tienes que decidir tu actitud ante la vida, eso no se puede enseñar, eso se aprende. Me preocupa que puedas elegir un destino normal, el destino normal de toda mujer normal.

(María se levanta y se acerca a su padre).

**María.**-Unas veces pienso en el no rotundo, otras pienso en aceptar. No sé que hacer. Ayúdame un poco.

(El padre toma del bazo a María y la lleva casi hasta el borde del escenario, ven de frente a los espectadores).

**Padre.**-¿Ves todo lo que hay?.

**María.**-Sí.

**Padre.**-¿Te gusta lo que ves?.

**María.**-Si.

**Padre.**-Ahora inclínate hacia delante para verlo mejor. (María se inclina). Un poco más. (María se inclina). Un poca más. (María se inclina). Más, más, ya vale. ¿Todo es igual que antes?.

**María.**-Sí.

**Padre.**-¿Te gusta lo que ves?.

**María.**-Sí.

(El padre le propina un puntapié en el trasero la bastante fuerte como para que le duela a quien interprete el personaje de María).

**María.**-¡Ay!.

(El padre se aleja y se dirige hacia la puerta por donde ha salida su madre. María se frota el trasero).

**Padre.**-Ha sido mi ayuda. (Sigue caminando, al llegar a la puerta se detiene, da media vuelta). Intento ayudarte a recobrar la vista, ahí sólo hay gente normal.

(El padre sale, María se queda en la sala frotándose el trasero, evidentemente hay ayudas que son dolorosas pero como el caso es también complicado, la ayuda debía ser también fuerte.